yos que forman ángulos, y cuatro de los que señalan en la piedra con la L; siendo en esta ocho, así los unos como los otros. Debajo del sol, se vé en el mismo Tonalamátl, otro feo vulto, que representa á *Yohualteuctli*, Señor de la noche, y junto á él Cipactonal á la derecha; y á distancia de dos casillas, á la izquierda, á su muger Oxomoco, en la forma que se ha dicho.

65. El ángulo I. señala la primera division de los 20 dias del mes que le están dedicados al sol; ó el principio, desde donde se deben empezar á contar, por el órden inverso, ó de la mano derecha para la izquierda (que es el método que observaban siempre los indios en sus pinturas, semejante al estilo de los hebreos en la escritura de sus caractéres), como se manifiesta en la serie de los números 1, 2, 3, &c. en que el número 1 denota el primer símbolo del año, que es *Cipactl*, (1), al cual figuraban con variedad en los calendarios, aunque todos convenian en ser especie de pescado, y tener una espina en forma de espada, en la frente; por lo que Torquemada, y otros le llaman *Espadarte*. Pero á la figura que tiene en la piedra es á la que se debe estar, por ser un documento original antiquísimo. El símbolo del número 2, es *Ehecatl*, segundo en el órden de los dias del mes; al que se halla en el cuadro B, que, como se ha dicho, era símbolo de Quetzalcohuatl, y lo representaban en la misma forma y figura que tenia la puerta ó entrada de su templo. El número 3, demuestra la figura con que señalaban la casa *Calli*, tercer símbolo de los dias del mes, que tambien era uno de los cuatro con que denotaban los años del ciclo. El 4, es una lagartija, *Cuetzpalin*; el 5, una culebra, *Cohuatl*: el 6, representa á la muerte *Miquiztli*, sexto símbolo de los dias del mes. El 7 una cabeza de venado, *Mazatl:* el 8, una de conejo, *Tochtli*, que tambien era uno de los geroglíficos de los años: el 9, la agua, *Atl*, cuya figura es semejante á la del cuadro D. El 10, es

[1.] *En esta piedra se demuestra evidentemente la falsedad de los sistemas del Dr. Gemelli, del Caballero Boturini, de D. Mariano Veytia, y del Abate Clavigero; pues en ella se vé, como indistintamente era principio de cualquier año el símbolo Cipactli; porque siendo el carácter del año, que está arriba figurado, el de 13 Cañas, como adelante verémos; está, no obstante debajo de él el símbolo Cipactli, y no el de Caña, como quieren Boturini, y Veytia; ni el de muerte, segun pretenden Gemelli y Clavigero, y mucho menos con los números que inventaron unos y otros.*

una especie de perro *Itzcuintli* (1): el 11, una cabeza de Mona *Ozomatli:* el 12, una yerba torcida, *Malinalli*; la que figuraban en la forma que se representa, con alusion á uno de sus dioses, que veneraban con el nombre *Macuilmalinalli:* el 13, la Caña, *Acatl*, que tambien era uno de los símbolos del año. El número 14, es una cabeza de tigre, *Ocelotl*, semejante á la del cuadro A: el 15, es una cabeza de águila *Quauhtli:* el 16, otra de la ave nombrada *Cozcaquauhtli:* el 17, el movimiento del sol, *Ollin Tonatiuh*, figurado en la misma forma que está en el círculo interior. En el Tonalamátl, y en las historias donde lo señalan como dia de algunos acontecimientos, lo figuran sin el triángulo, donde se infiere, que éste en la figura principal, sirve para denotar el principio de la cuenta de los dias del mes, y primer símbolo del año, y signo celeste, que dominaba en la última trecena del Tonalamátl. El número 19 es *Quiahuitl*, lluvia, representada con la divisa que atribuian á Tlalloc, otro de sus principales dioses, cuya figura es semejante á la del cuadro C. Y finalmente el número 20 demuestra una flor, *Xochitl*, último símbolo de los dias del mes. Pero ninguna de estas figuras tiene dentro de su casilla caractéres numéricos; y sí sobre la circunferencia que las encierra se hallan todos los 260 que corresponden á las veinte trecenas del segundo calendario, ó cuenta de la luna: los 200, en las cuarenta casillas que están descubiertas en las cuatro porciones de círculo *mn*, *op*, *qr*, y *st*: de las cuales cada una contiene cinco caractéres numéricos; y los 60 restantes, en las doce que cubren los cuatro rayos principales, por caber tres de las mismas casillas debajo de cada uno de ellos.

66. El rayo vertical, que está asentado sobre el primero, y último símbolo de los dias del mes, esto es, sobre Cipactli, y Xochitl, se termina en la zona, ó porcion de círculo superior, señalando la casilla T, dentro de la cual se halla el símbolo Caña, con trece circulillos, que denotan igual número, no de los dias del mes; sino el de los años del ciclo, que es decir, que el estado del ciclo ó movimiento del sol, que representa la piedra, no es general para todos los 52 años, por variar en ellos la declinacion del sol, á causa del defecto de un dia que perdia en cada quadriennio, como se há dicho antes; y solo se contrahe á la mitad del mismo ciclo, y año *matlactli*

[1.] *Esta figura, y las 15 y 16 estaban ya medio borradas cuando se sacó la piedra: otras que lo están ahora, las han lastimado posteriormente.*

*

omey Acatl, 13 Cañas (1), que es donde acaba la segunda indic-
cion, en el cual se verifica con bastante aproximacion, la lle-
gada del sol á la equinoccial, á los puntos solsticiales, y al
vertice, ó zenith de la ciudad, las dos veces del año que pasa
por él, en los dias que se señalan en dicha piedra, y por
consiguiente, el tiempo fijo de celebrar sus principales fiestas
como veremos adelante. Los triángulos que están á los lados
de la misma casilla T, sirven tambien de índices que igual-
mente señalan el año de 13 Cañas, que es la mitad del ciclo,
ó el vigésimosexto, en que se habian ya omitido casi seis dias
y medio, y retrocedido otro tanto tiempo el principio de aquel
año.

67. El resto de la zona, á una, y otra parte, representa
la *Via lacta*, ó aquel agregado de pequeñas estrellas, que for-
ma en el ciclo una faja blanca, á que llaman vulgarmente
Camino de Santiago; y los indios conocian por el nombre
Citlalinycue, signo celeste, á quien suponian dominio en la
décimasexta trecena del Tonalamátl, acompañada de *Ollin Tona-
tiuh*, donde se vé casi semejantemente figurada. Las dos cabezas
con sus adornos, en todo semejantes, que están en lo inferior
del círculo, señaladas con la letra O, y lo dividen por aque-
lla parte, representa al señor de la noche, nombrado *Yohual-
teuhtli*, que fingian dividir el gobierno nocturno, y lo dis-
tribuía entre los acompañados de los dias, dando á cada uno
lo que le tocaba, desde la media noche (que esto significa
la division que forman ambas caras). Era el dios que fre-
cuentemente invocaban los hechizeros, ladrones y demás mal-
hechores, que se valian de las tinieblas de la noche para co-
meter sus excesos. Los astrólogos judiciarios le suponian par-
ticular predominio sobre otros signos de que se valian para
sus pronósticos genetliacos. Se le solemnizaba una gran fies-
ta, con sacrificio de sangre humana, en la noche del dia que
celebraban á honor del sol, la de *Nahui Ollin*, como refiere
el Dr. Hernandez (2); y todos los dias al anochecer, lo sa-
ludaban, é incensaban los sacerdotes del templo del sol.

[1.] *Este mismo año de* 13 *Cañas corresponde tambien al que actualmente contámos de* 1791, *que coincide con la mitad del décimocuarto ciclo, contado desde el primero que comenzaron los mexicanos en Acahualtzinco, á los* 26 *años de su época, ó salida de Aztlan su pátria.*

[2.] *Cum thus offerebant inchòante jam nocte, eam salutabant, dicentes: Jam progressus est noctis dominus vocatus Yohualteuhtli, nescimus quo pacto cursum suum peraget. Festum hu-*

68. Ignoro qué cosa sean los geroglíficos que se observan
por toda la circunferencia entre los rayos y ráfagas del sol,
que van señaladas con la letra V; aunque me parece, ser sím-
bolos de las nubes, las cuales nunca he visto figuradas en las
antiguas pinturas de los indios; pero sé, que tambien las ado-
raban por unos de sus dioses, llamándolas *Ahuaque*, las que
suponian inseparables compañeras de Tlalloc. De ellas dice D.
Pedro Ponze, cura que fué del partido de *Tezompahuacan*, en
un pequeño tratado M. S. sobre las costumbres gentílicas que
aun permanecian en su tiempo entre los indios (1): „Tambien
„á las nubes reverencian, y las llaman *Ahuaque*, y al dios
„que las rige *Tlalloc;* y á los montes donde se engendran las
„nubes dicen *Tlalloque-Tlamacazque*.... Tambien atribuyen las
„enfermedades de los niños á los vientos y nubes, y dicen:
„*qualani in ehecame, qualani in ahuaque:* y soplan los vientos,
„haciéndoles su conjuro." De donde parece tambien, que las
figuras iguales señaladas con la letra *e*, que se ven debajo
de las antecedentes, son los montes donde se engendran las
nubes, por ser casi semejantes á las con que los simbolizaban;
lo cual es conforme á lo que dice el P. Torquemada (2): „Te-
„nian tambien creído, que todos los montes eminentes, y sier-
„ras altas participaban de esta condicion y parte de divini-
„dad; por lo cual fingieron haber en cada lugar de éstos un
„dios menor que Tlalloc, y sujeto á él por cuyo mandato ha-
„cia engendrar nubes, y que se deshiciesen en agua por aque-
„llas provincias que aquel lugar y sierra aguardaban." Tam-
bien á la niebla reverenciaban por dios, y la tenian por cons-
telacion celeste, que dominaba en una de las trecenas del
Tonalamátl, con el nombre de *Ahuílteotl*. Ignoro igualmente
lo que significan las dos figuras *f*, *f*, que están inmediatas
á Yohualteuhtli, por una y otra parte.

69. A los lados del triángulo I. se vén dos figuras, que seña-
lan las letras G, K: la de la letra G, que tiene junto á sí el

---

jus Yohualteuhtli celebrabatur in signo nuncapato Nahui Ollin, ducentesimotercio die rationis Tonalamátl: jejunabant quatuor dies ante illud. Apud P. Nieremb. loc. cit. pág. 149.

[1.] *Este M. S. es el que dice Boturini en el §. VIII. núm.* 13. *de su Muséo, que se halla al fin de la historia en lengua mexicana de letra de Ixtlixuchitl, el que, segun parece, lo copió por los años de* 1556, *ó* 1558; *de lo que se infiere, que en los anteriores años escribió el cura D. Pedro Ponze este tratado.*

[2.] Lib. 6. cap. 23. pág. 46.

número uno, es un pedernal, semejante al del núm. 18 del círculo de los dias, y significa el dia *ce Tecpatl*, principio de la décima trecena del Tonalamátl, en que celebraban una de sus principales fiestas, en honor del mismo pedernal, á quien atribuían divinidad, bajo el nombre *Teotecpatl*, el cual tambien fingian ser signo celeste, que dominaba en consorcio de Tetzauhteotl Huitzilopochtli, en la vigésima y última trecena del mismo Tonalamátl. A esta fiesta se juntaba la que igualmente hacian al fuego, cuyo símbolo era el acompañado de este dia, y es el que representa la figura de la letra K, que, como allí se nota, no tiene carácter alguno numérico. Desde este dia (que corresponde al 6 de nuestro mayo, en el principio del ciclo de los mexicanos; y al 30 de abril, en un año de 13 Cañas, cual es el que se figura en la piedra con la letra T), se disponian con ayunos, y otras penitencias, para celebrar la gran fiesta de *Toxcatl*, que se hacia al principio del mes de su nombre, en honor de Huitzilopochtli, de la cual tuvieron bastante que acordarse, así los mexicanos, como nuestros españoles. (*) Dentro de este mes *Toxcatl*, el 14 dia de él concurria el símbolo *Nahui Ocelotl;* y en él hacian una grande fiesta al sol, por pasar ese dia por el zenith de la ciudad, y herirla sus rayos verticalmente.

---

[*] *Cuando estaban en ella [la fiesta] bailando los nobles mexicanos, entró Pedro de Alvarado de mano armada, y á sangre fria con ochenta españoles y mil tlaxcaltecas auxiliares, y los degolló casi á todos por robarles las ricas alhajas con que estaban adornados. El gran patio del templo mayor se convirtió en un horroroso lago de sangre y cadáveres. En aquella sazon estaba ausente Cortés que habia marchado á Zempoalam á atacar á Pánfilo de Narvaez. Desde este dia, y por medio de este hecho tan atroz como vergonzoso, quedó declarada la guerra entre mexicanos y españoles, con la circunstancia, de que estos fueron* agresores *de una nacion á quien debian una generosísima hospitalidad, y gran suma de riquezas con que habia procurado saciar su ávida é insondable codicia. Si no ocurre este hecho, la conquista de México se hace sin duda sin sacar la espada de la vaina, y hoy tendríamos lo menos cuatro millones de indios mas de poblacion, que murieron despues por la guerra y pestilencias que sobrevinieron. Pedro de Alvarado y los tlaxcaltecas sus excitadores son reos de la sangre inocente derramada en tanta cópia. Justo es que España haya perdido estos dominios, y que los tlaxcaltecas vaguen destruidos hoy, y odiados generalmente.*—**L. B.**

70. La figura de abajo señalada con la letra N, es el dia *Ce Quiahuitl*, como se demuestra por el símbolo semejante al décimonono del círculo de los dias del mes, y por el número uno que la acompaña: y este dia concurria con el penúltimo del mes *Tlacaxipehualiztli*, en que se hacian tantas fiestas y sacrificios; entre ellas la de *Nahui Atl* que coincidia con el dia 9, en el cual se hacia tambien fiesta á Tlalloc. El cuarto dia de la trecena que comenzaba con el referido dia *Ce Quiahuitl*, era del carácter *Nahui Ehecatl*, que corresponde al 2 del siguiente mes nombrado *Tozoztontli:* y en este mes, y en el que se le seguia, que era *Hueytozoztli*, se hacian los ayunos al sol, que duraban los cuarenta dias que dice Torquemada los que se concluían en el dia *Ce Tecpatl*. Al lado derecho de *Ce Quiahuitl*, se vé el símbolo *Ome Ozomatli*, señalado con la letra M que representa la cadeza de mona, con sus dos caractéres numéricos: y uno y otro símbolo, esto es, *Ce Quiahuitl*, y *Ome Ozomatli*, están inmediatamente debajo del sol, y señalan, en estos dias, dos de sus principales movimientos, como luego veremos.

71. Sobre el símbolo *Malinalli*, que se halla en la casilla 12 de la serie de los dias del mes, se ven cinco circulillos ó puntos numéricos, que demuestran el dia *Macuilmalinalli*, nombre que daban á uno de sus dioses, y le celebraban fiesta en su templo particular, á él, y á otro que le acompañaba llamado *Topantlacaqui;* pero no en este dia, que viene á concurrir con el 21 del mes *Ochpaniztli*, sino en otro del mes *Xochilhuitl*, como asienta Torquemada (1), ó, segun el Dr. Hernandez, tres dias despues, esto es, el dia *Nahui Calli*, que concurre con el 3 del mes *Quecholli*, que es el trecentésimotercio del año; la que tambien se hacia en honor del signo Xochilhuitl (2). Por esta razon el número 5 no está puesto dentro de la casilla, como correspondia, sino sobre ella: y tambien por no invertir el órden, pues no habiéndose puesto en otra número alguno, sería confundir la serie progresiva de los dias del mes, que representa la porcion de circunferencia que contiene los 20

[1.] Tom. 2. lib. 8. cap. 14. ya citado, pág. 153.

[2.] *Quinquagesimum septimum aedificium vocatum Macuilmalinalyteopan, templum erat, ubi simulacra duorum deorum colebantur, nempe illud Macuilmalinal, alterum vero Topantlacaqui, in quo signo solemnia hìc peragebantur cujusvis anni tercentesima ternaque luce; necnon in honorem signi Xichilhuitl.* Apud eund. Patr. Nieremb. loc. cit. pág. 145.

símbolos, si se hubiera puesto dentro de esta casilla el número 5, correspondiéndole el 12, segun el lugar en que se halla, comenzando á contar desde el símbolo primero, que es Cipactli. Significa, pues, este número y símbolo, en la forma que se vé en la piedra, que desde este dia, en que ya se iba aproximando el sol, de vuelta, á la equinoccial, comenzaban las fiesta que se hacian por este tiempo, y duraban 10 dias, dentro de los cuales concurria el dia 10 *Ollin*, que se representa con los diez caractéres numéricos puestos de cinco en cinco, que se hallan en la figura principal sobre la letra H: con cuyas fiestas se acababa la vigésima y última trecena del Tonalamátl; y se proseguia la cuenta del año, volviendo á comenzar por Ce Cipactli, dia en que se hallaba el sol en la equinoccial, como se dirá despues.

72. Todas las fiestas que se contienen en esta piedra eran las particulares que se hacian en el intervál de nueve meses mexicanos, ó 180 dias, disponiéndose para ellas algunos pocos antes, cuando ya estaba el sol próximo á la equinoccial, y á otros lugares del cielo, que les servian de regla para su celebracion: de las mas principales eran las de *Macuilcalli*, *Macuilcipactli*, *Macuilquiahuitl*, y otras de los símbolos que llavaban consigo el número cinco, y se hacian en honra de los dioses conocidos bajo de los mismos nombres; con las demás que concurrian desde el principio del equinoccio vernal, hasta el autumnal, ó en los nueve meses mexicanos, y seis de los nuestros; debiéndose servir para las otras fiestas de los nueve meses restantes de su año, de la otra piedra, que, como se ha dicho, debia estár junta con esta, por el lado izquierdo de ella; donde deben estár señalados los fastos correspondientes al tiempo, en que el sol camina la otra mitad de la eclíptica, desde que parte de la equinoccial para el trópico de capricornio, hasta volver á ella. En ambos intervál os de tiempo se celebraban tambien las fiestas comunes de cada mes, que se hacian de veinte en veinte dias.

73. Todo el artificio de esta piedra, para conocer los movimientos del sol, y por ellos, el tiempo preciso de la celebracion de las fiestas; consiste en los ocho agujeros, ó taladros, que aun permanecen visibles, inmediatos á la proyectura del círculo, en el plano inferior á él, que se señalan en la *Lám. III.* con las letras XZ, PP, QQ, y SY; en los cuales fijaban otros tantos índices, ó gnomones, por cuyo medio la sombra que hacia el sol demostraba los respectivos tiempos, con bastante precision. Ningun historiador, así de los indios, como de los españoles hace mencion de esta piedra,

ni del modo que tenian de conocer el tiempo; aunque todos concuerdan en que lo dividian exáctamente. Pero, á vista de ella, y combinándola con otro documento, que ya referiré, hace advertir al menos reflexîvo el método de que se servian para el conocimiento de los tiempos. Supuesta, pues, la posicion de la piedra, que, como se ha dicho, debia estár asentada sobre un plano horizontal, erigida verticalmente sobre una línea, que tuviera la direccion de oriente á poniente, y con la cara al sur; fijados dos gnomones iguales, de cierta longitud, en los agujeros X, Z; y otros dos mayores (cuya diferencia debia ser respectivamente igual á la que hay de nuestro zenit al trópico de cancer: lo que conocian bien por repetidas observaciones, como las acostumbraban hacer en todas sus obras) en los lugares S, Y; y tendidos unos hilos ó cuerdas de cada uno de ellos, á su correspondiente; la sombra que hacia el hilo de arriba, el dia *ce Quiahuitl*, en el año del carácter 13 *Acatl*, debia concurrir exáctamente con la línea donde cortaba el plano de la piedra al plano horizontal, ó con otra paralela á ella sobre la misma piedra, segun era la longitud de los gnomones; formando la sombra del hilo, igual el plano vertical de la piedra, el dia del equinoccio con un ángulo igual á la latitud de esta ciudad.

74. La misma sombra del hilo de arriba debia concurrir con el de abajo (supuesta la referida diferencia de magnitud de los gnomónes) el dia *ome Ozomatli*, en el mismo año del carácter 13 Cañas, que es en el que llega el sol al trópio de cancer en ese dia. La razon de esto es, porque concurriendo el dia *ce Quiahuitl* del calendario mexicano, con el dia 28 de marzo del nuestro, al principio del ciclo; en la mitad de él, ó á los 26 años, que es el del carácter 13 *Acatl*, en que habian omitido 6 bisextos y algunas horas mas; habia retrocedido el principio de su año civil algo mas de 6 dias respecto del año solar trópico; y debiendo empezar este año 13 *Acatl* el dia 9 de enero, no empezaba sino entre el dia 2, y 3, respecto del año solar: y por esta razon el dia *ce Quiahuitl*, que debia concurrir con el dia 28 de marzo, al principio del ciclo, concurre, en este año, con el dia 22, ó mas exáctamante, medio dia despues del 21: y así, entre éste, y el siguiente 22, llegaba el sol al primer punto de aries, ó principio del equinoccio verno. Lo mismo sucede con el solsticio estivo, que señala el dia *ome Ozomatli:* este símbolo coincide, al principio del ciclo mexicano, con el dia 28 de junio; pero retrocediendo seis dias y me

dio en este año de 13 Cañas, viene á comenzar el estío entre el dia 21 y 22 de junio, tiempo en que ciertamente llega el sol al trópico de cancer.

75. Los otros cuatro agujeros igualmente distantes entre sí, señalados con las letras P, P, y Q, Q, servian para fijar en ellos otros cuatro gnómones, todos de igual longitud; de los cuales tendian dos hilos paralelos entre sí, y con el horizonte, y por medio de ellos conocian los dos dias del año que llegaba el sol á nuestro zenith, al ir de la equinoccial al trópico de cancer, y al volver de éste para la equinoccial; porque en tales dias, la sombra que formaba el hilo de arriba debia cubrir exáctamente al de abajo, al punto del medio dia. Esto se verificaba el dia *Nahui Ocelotl*, ó el inmediato siguiente, que concurren en nuestro calendario, con los dias 22 y 23 de mayo; pero en el año 13 Cañas (por las razones que se han dado) coinciden con los dias 16 y 17 del mismo mayo; entre los cuales pasa puntualmente el sol por nuestro zenit la primera vez, por tener entonces 19 gr. 26 y medio min. de declinacinacion boreal, igual á la latitud, ó altura de polo de esta ciudad. La segunda vez que, de vuelta del trópico, tiene igual declinacion, es el dia 26 de julio: y aunque en él concurre inmediatamente el símbolo *Nahui Quiahuitl*, al principio del ciclo; y por consiguiente debe retirarse en el año 13 Cañas, al dia 20 del mismo julio, y contarse en el lugar que corresponde al 26, el dia 10 Cohuatl; pero como toda esta trecena, que era la décimasexta, estaba sujeta, segun aparece en el Tonalamátl, y refiere Cristobal del Castillo, al signo Ollin Tonatiuh, acompañado de Tlalloc Quiahuitl, y Citlalinycue, ó Citlalcueye; se dedicaba toda al sol, como principal planeta que reinaba en ella, y la dominaba; y en cualquiera de sus dias, en que la sombra del hilo superior concurria con el inferior, debian celebrar la fiesta del quinto movimiento, ó segundo tránsito vertical del sol por la ciudad: y de esta suerte, en cualquier año del ciclo mexicano se verificaba próximamente, dentro de la misma trecena, el paso del sol por el zenit; pues en siendo facil que estos cuatro movimientos concurrieran siempre en unos símbolos que tuvieran consigo el número cuatro; les bastaba, que estuvieran éstos inmediatos al dia en que acontecia cada uno de los cuatro movimientos, y por medio de la sombra que formaba el hilo de arriba P, P, conocian perfectamente el dia de la misma trecena en que se debian celebrar sus respectivas fiestas. Y este cuidado estaba á cargo del sacerdote ó ministro principal, nombrado *Epcoaquacuiltzin*, que era, segun el Dr. Hernandez (1) el maestro de ceremonias. Por otra parte, les bastaba que al principio del ciclo, ó en cualquier año de él, concurriera cada uno de los referidos cuatro símbolos con el dia preciso que tenia el sol el movimiento que debian observar para el cumplimiento de sus ritos; pues sabiendo ellos bien, que al fin del ciclo habia retrocedido el principio de su año civil 13 dias, y para igualarlo con el solar, los intercalaban; les era fácil saber, en cualquier año, los dias que debian computar en su cuenta, para verificar en ellos el preciso tiempo de los equinoccios y solsticios, y del tránsito del sol por el vértice de la ciudad.

76. Confieso ingenuamente que hasta que ví la piedra, no vine en conocimiento de lo que significaba el signo Nahui Ollin; ni habia pensado en que pudiera referirse á la fábula de los cuatro soles: pues aunque habia visto su figura representada en el Tonalamátl, y en otras pinturas de los indios; como éstas eran pequeñas, no tenian dentro de sus cuadros los símbolos y números que contienen los de la piedra; y estaba persuadido, á que los cuatro movimientos del sol, que significa la voz *nahui Ollin*, hacian relacion á los cuatro tiempos en que llegaba á los puntos equinocciales, y solsticiales, sin pensar en que puedieran tambien incluirse en esta figura los dos dias en que pasaba por nuestro zenit. No tenia duda en que pudieran conocer los puntos equinocciales, y solsticiales, por haber hallado antes un antiquísimo monumento, que lo comprobaba, que es otra piedra que se descubrió en el cerro de Chapultepec, con ocasion de haberse limpiado de la broza que tenia en los contornos de su cumbre, para cierta excavacion que por el año de 1775 hizo en ella D. Juan Eugenio Santelizes. Era ésta una de aquellas grandes peñas, de que se compone el cerro, y en ella estaba formado un plano horizontal, que tenia grabadas de relieve tres flechas, unas sobre otras, las cuales hacian en el medio ángulos iguales: las puntas de las tres miraban al oriente, donde señalaban las de los lados, los dos puntos solsticiales; y la de en medio, el equinoccial. En el comun concurso de las tres estaba tambien grabada una especie de cinta, que las ataba; y ésta formaba en su centro una pequeña línea, que de pron-

---

[1.] *Epcoaquacuiltzin curae erant festa Catalogi, caerimoniaeque exercendae in eis, ut in nihil negligenter peragerctur; erat enim veluti caerimoniarum Magister.* Loc. cit. cap. 26. pág. 148.

*